

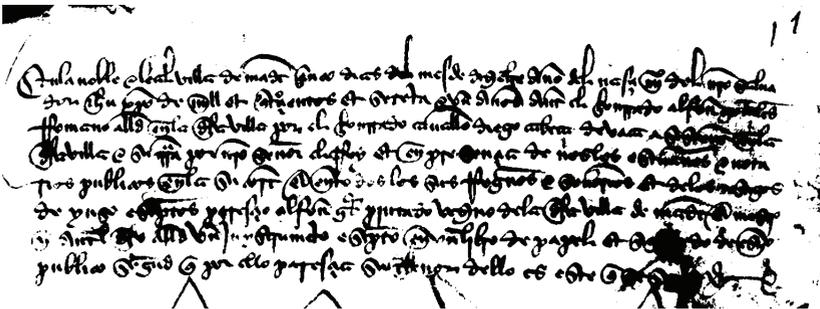
EL MANUSCRITO 10.679 DE LA BIBLIOTECA NACIONAL: ESTUDIO PALEOGRÁFICO

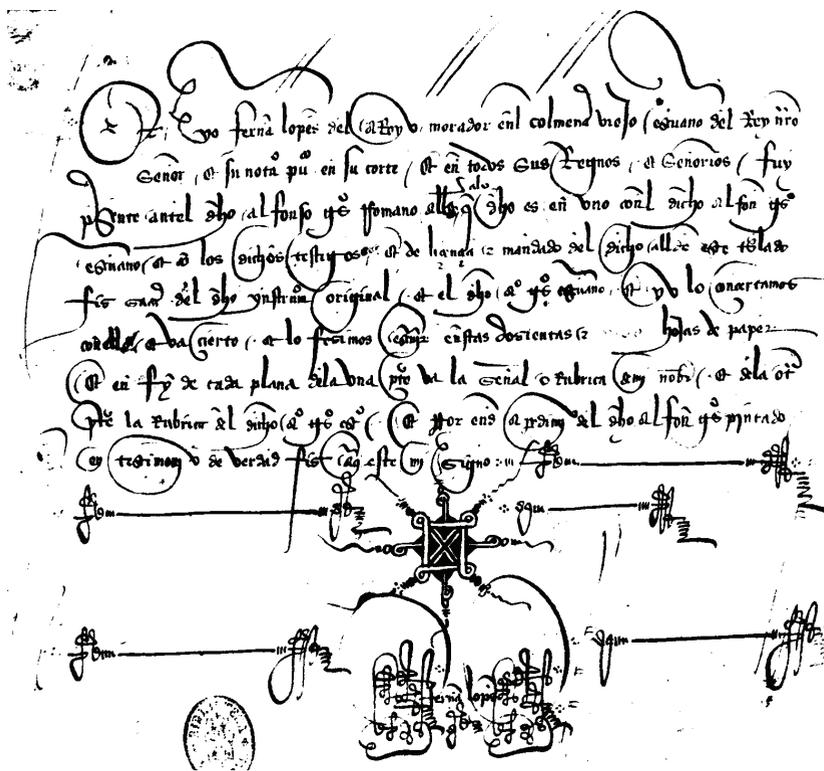
Juan Carlos Galende Díaz
Profesor de Paleografía y Diplomática
Universidad Complutense de Madrid

1. INTRODUCCIÓN.

Procedente de la Colección del Duque de Osuna, el manuscrito 10679, atesorado en la Biblioteca Nacional, contiene la información y la pesquisa realizada a pedimento de la villa de Madrid sobre la jurisdicción que le correspondía en los términos del Real de Manzanares en 1471.

Se trata de un ejemplar en papel, de 211 folios (300 x 215 mm.), encuadernado en piel por Antonio Ménard. Está foliado originalmente en el margen superior derecho mediante numerales romanos, a los que más tarde se acompañó otra numeración en dígitos arábigos¹:



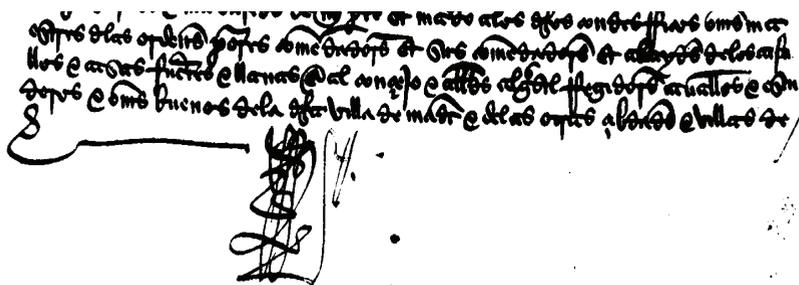
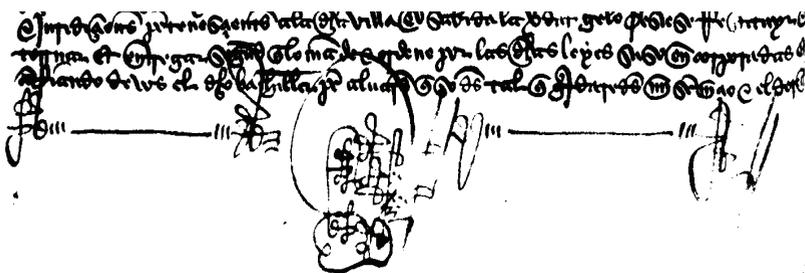


“E yo, Alfonso Gonçales, notario e escrivano público en la noble e leal villa de Madrit por nuestro señor el Rey e escrivano del Conçejo de la dicha villa, fuy presente antel dicho Alfonso Gonçales Romano, alcalde, a lo que dicho es, en uno con el dicho Ferrand Lopes, escrivano, e con los dichos testigos, e de liçençia y mandado del dicho alcalde, este traslado fis sacar del dicho instrumento original onde fue sacado, e lo concertamos con ello, e va çierto, e lo fis escrevir en estas dosientas e dies fojas de papel de pliego entero, e más esta plana en que va mi signo...”

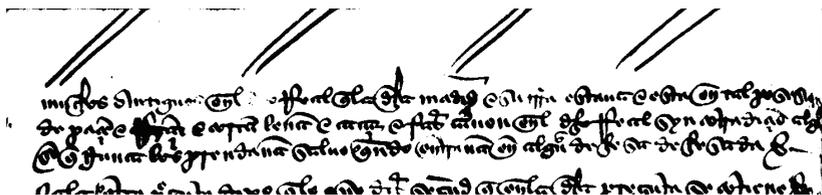
“E yo, Fernán Lopes del Arroyo, morador en el Colmenar Viejo, escrivano del Rey nuestro señor e su notario público en su corte e en todos sus rregnos e señoríos, fuy presente antel dicho Alfonso Gonçales Romano, alcalde, a lo que dicho es, en

uno con el dicho Alfonso Gonçales, escrivano, e con los dichos testigos, e de liçençia e mandado del dicho alcalde, este traslado fiz sacar del dicho ynstrumento original; e el dicho Alfonso Gonçales, escrivano, e yo lo conçertamos con ello e va çierto, e lo fezimos escrevir en estas dozientas e onze hojas de paper...”

Además, ambos escribanos, en fin de cada plana, dejan su señal o rúbrica como margen inferior de la caja de escritura:



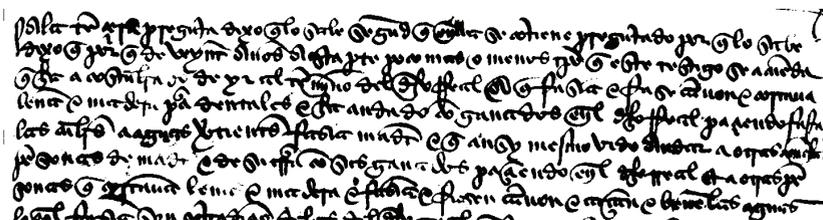
Asimismo, con la finalidad de evitar otros añadidos, en los folios versos se incluye un rayado en el margen superior:



2. ANÁLISIS PALEOGRÁFICO.

El modelo de letra con que está escrito la mayor parte del original es el denominado “cortesano”, cuyos tipos gráficos, una vez formados, tuvieron una vigencia de poco más de un siglo, aproximadamente desde 1425 a 1530-35, aunque en mixtura con la “humanística cursiva” o con la “procesal” pueden prolongarse cierto tiempo más. Esta muestra escrituraria es una de las pertenecientes a los tipos cursivos documentales vinculados al ciclo “gótico”.

Se trata de una escritura tendente a la verticalidad, en cuanto a su ángulo, pero ligada y redondeada en su ejecución, contribuyendo a esta peculiaridad los envolvimientos, bastante constantes, que forman distintas letras prolongando sus caídos y volteándolos de derecha a izquierda hasta formar una voluta, como pueden ser la “h”, “i”, “m”, “n”, “q” e “y”; técnica ésta también empleada ocasiones por la cedilla de la letra c:



Este aspecto vinculante y envolvente se ve favorecido además por la forma que adoptan otras letras, como la “d” uncial volteada o la “s” en espiral:



El módulo de la letra es mediano, aunque bien es verdad que a lo largo de un buen número de folios se reduce considerablemente:

De este modo, la descripción de las grafías minúsculas es como sigue:

a = Esta vocal puede presentar varias formas gráficas, siendo la más habitual la hechura de “a” ejecutada de dos trazos, primero uno inferior en forma de “u” y luego el capelo horizontal que lo cubre, el cual puede contactar o no con la base en función de su cursividad. Un segundo perfil de esta letra, también trazado de dos golpes de pluma, deja abierta la base, mientras que otro, también expedito por su parte inferior, presenta una mayor altura y cuyo primer elemento tiende a ser levógiro.

b = Por lo general, suele ser una letra recta y bastante esbelta, pero en ocasiones no cierra su cuerpo inferior, sino que su rasgo final puede prolongarse hacia el exterior.

c = De altura media, se suele ejecutar de dos golpes de pluma: el primero vertical descendente, orientado hacia la derecha, y el segundo, horizontal, que sirve de enlace con la letra siguiente. En caso de llevar cedilla, ésta puede ir colocada debajo de la “c” o envolverla por su izquierda.

d = Con el ojo interior más o menos cerrado en razón de la rapidez en su trazado, la forma que adopta de esta letra es la denominada “uncial”, es decir, con el astil inclinado hacia la derecha.

e = Al igual que sucede con la vocal “a”, ésta también puede acoger varias hechuras. La primera es un tipo de letra “e” semejante a la actual, es decir, el modelo “uncial”, con el ojal más o menos obturado. Otra forma, más cursiva, se limita a dos rasgos, uno vertical y otro horizontal, que es el que sirve de unión a la letra siguiente. Igualmente puede presentarse con un contorno parecido a la letra “a” de módulo capital, pero más estilizado y con una pequeña travesa que corta hacia su mitad el astil derecho. Por último, partiendo de la forma anterior, también puede realizarse a modo de espiral que gira a la izquierda.

f = Por lo general forma un lazo superior, el cual aprovecha su último trazo horizontal para ligarse a la letra inmediata. Bien es verdad que, a veces, el trazado es más simple, pues el astil, que finaliza arqueándose hacia su derecha, es cortado por una travesa en su zona intermedia.

g = El modelo más característico es ejecutado trazando primero una especie de “u”, que prolonga e incurva su caído hacia la izquierda, y luego se cierra por encima mediante un capelo, el cual sirve de unión de la grafía siguiente.

h = Puede adoptar dos hechuras distintas. La primera, que es la más habitual, está constituida por un astil, cerrado en forma de ojo, a la vez que el otro rasgo se incurva hacia la derecha formando una voluta más o menos espaciosa. La segunda forma tiene la apariencia de una “f”, con dos ojos, uno superior y otro inferior.

i-j = Sin el punto encima, esta vocal puede configurarse de forma media o baja, en función de que quede encuadrada en la caja del renglón o la sobrepase por su parte inferior, en cuyo caso puede tener en su tramo final una ligera curva hacia la izquierda o una voluta envolvente.

l = Bien puede presentar el astil sencillo o formar un ojo de mayor o menor amplitud.

m = Trazada de un modo más o menos anguloso, puede detentar sus astiles unidos o separados, los cuales tienden a tener sus arcos de unión superiores. Al igual que otras grafías, ésta también adopta, en ocasiones, la forma de giro envolvente.

n = A excepción de que el arco de enlace no se realice por su zona alta, no plantea problemas de identificación. También, el último astil puede girar hasta formar una voluta. Aun con valor de letra minúscula, una de las siluetas muestra una hechura peculiar y mayúscula, la cual tiene su origen durante el periodo carolino.

o = Además de la tradicional forma cerrada, más o menos circular, puede presentar obertura superior, lo que conlleva cierta semejanza gráfica con la “v”. De igual modo, también puede estar compuesta por dos elementos: uno interior y otro exterior, bien en forma de semicírculo circundante, bien de línea oblicua.

p = Es característico que presente la cabeza sin que llegue a cerrarse, mientras que en su parte baja puede formar un ojo de mayor o menor holgura.

q = Es constante que tenga el caído arqueado hacia la izquierda formando una voluta envolvente.

r = Bien puede exhibir el modelo redondo o el cuadrado, según la grafía que le siga. Respecto al primero, amén de la silueta tradicional, en ocasiones trazada rápidamente, puede presentar un rasgo cursivo o bucle colocado en la caja del renglón o en su parte superior. El prototipo cuadrado suele derivar en la forma de “martillo” o “cruz”, la cual se traza de dos golpes de pluma, uno vertical descendente, y otro horizontal dextrorso.

rr = Para el valor de “r” doble se puede adoptar una técnica derivada de la conformación de la “r” sencilla en forma de “martillo”, constituida por dos caídos en vez de uno, u otro modelo capital, el cual se puede describir como una especie de “v” mayúscula cortada hacia su parte central por una travesía que se prolonga hacia su derecha para enlazar con la letra siguiente, bien trazada de dos golpes de pluma, bien de uno solo.

s = Aunque la “s” más utilizada es la que tiene forma de espiral o “sigma”, no por ello deja de emplearse la “s” alta, de astil simple.

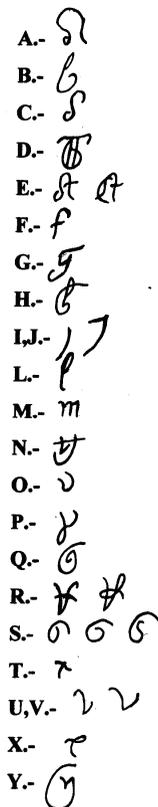
t = Se trata de una letra media, es decir, con la travesía colocada en la caja del renglón y sin que el astil sobrepase dicho espacio por su parte superior.

u-v = Tanto con valor vocálico como consonántico se emplean de manera indistinta, aunque hay preferencia por utilizar la forma de “v” al inicio de palabra y la de “u” en una posición intermedia y final. La vocal puede exhibir un trazado más o menos anguloso, a la vez que puede tener sus astiles unidos o disociados. Por su parte, la “v” se ejecuta de dos golpes de pluma, siendo el segmento de la izquierda más prolongado que el de la derecha y desarrollado hacia la siniestra.

x = Se puede realizar bien de un rasgo único, bien de dos. En el primero de los casos se conforma de dos trazos aspados, mientras que en el segundo se configura mediante un elemento que nace desde la izquierda y, tras formar un ojal, descende hasta realizar una pequeña parábola hacia la diestra.

y = Además de la cabeza horquillada, el caído es prolongado, pudiendo formar giro hacia la izquierda, que suele envolver a la letra, o hacia la derecha.

Respecto a las grafías mayúsculas, muchas apenas difieren de la forma minúscula, a excepción de que poseen un mayor módulo en su ejecución. Éste es el caso de la “b”, “f”, “g”, “h”, “i”, “l”, “m”, “o”, “p”, “q”, “t”, “v”, “x” e “y”.



En referencia a la vocal “A”, hay que significar que para su modelo capital adopta la forma “alta” y abierta por la base; la letra “C” presenta una hechura peculiar que recuerda el aspecto de una “d” uncial, cuyo astil gira hacia la derecha cuando alcanza su máximo desarrollo; la “D” conforma una figura que reduplica los trazos verticales; la “E” suele acoger la hechura relativa a su modelo “alto”, un tanto estilizado y

con la travesa cortando el astil de la derecha; la “N”, por su parte, adopta la forma particular que procede la letra “carolina”, con la característica de la incurvación de su caído final formando el inicio de una voluta; la grafía “R” es simbolizada por el perfil descrito para el valor de “rr”, referente a la especie de “v” capital seccionada hacia su parte central por una travesa; y la “S”, que para su formato mayúsculo adopta el contorno de “sigma” o “espiral”.

4. NEXOS.

La conformación de nexos es bastante habitual, al igual que la de ligados. En ellos suele participar una o dos consonantes y una vocal, preferentemente la “a” y la “e”. Tampoco son inusuales los nexos realizados por dos consonantes, siendo en este caso la letra “r” la que más veces interviene.

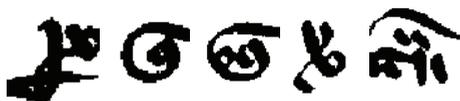
al.-		ar.-		as.-	
ba.-		be.-		br.-	
ca.-		car.-		ce.-	
ch.-		cho.-		ci.-	
cl.-		co.-		cr.-	
de.-		der.-		dh.-	
di.-		da.-		dt.-	
el.-		er.-		es.-	
fo.-		go.-		gr.-	
pe.-		rr.-		rr.-	
ra.-		sa.-		sar.-	
sc.-		se.-		ser.-	
ser-sir.-		si.-		so.-	
sp.-		st.-		su.-	
te.-		ter.-		to.-	
tr.-		tre.-		tri.-	

5. ABREVIATURAS.

En cuanto al sistema braquigráfico, los signos abreviativos de carácter general suelen estar trazados de forma cuidada, consistiendo habitualmente en una línea más o menos perpendicular y superpuesta a la palabra afectada, aunque en ocasiones su ejecución es más caprichosa:



También, con cierta frecuencia, se utilizan signos abreviativos de índole especial o específica. De este modo, la letra “p” puede tener su caído cortado por un rasgo horizontal, lo que supone el valor *per* o *par*; la letra “q” pasa a significar *que* cuando el signo abreviativo la superpone, la mayoría de las veces trazando todo el conjunto de un solo golpe de pluma; la sílaba *qua* es formada por la letra “q” y una especie de espiral o bucle a su izquierda, que en su origen es la letra “a” superpuesta; la letra “v” puede presentar su primer trazo partido por otro rasgo que lo corta diagonalmente, con lo que adquiere el valor de *ver* o *vir*; por último, también se puede colocar un signo de carácter especial encima de la sílaba afectada para conformar la abreviatura de *er*:



En lo relativo a los procedimientos de abreviar, como es habitual en este modelo escriturario, tanto el de “contracción” como el de “suspensión” están presentes, pero en un porcentaje más elevado el primero de los dos.

Selección de abreviaturas por contracción: *allds* = alcaldes; *antecesors* = antecesores; *bachillr* = bachiller; *cavallos* = caballeros; *chancellia* = chancellería; *corts* = cortes; *cotenida* = contenida; *cotrario* = contrario; *dcho* = dicho; *dgo* = Diego; *dha* = dicha; *dho* = dicho; *dl* = del; *escpta* = escrita; *esno* = escribano; *evaglls* = evangelios; *frrs* = Ferrandes; *Goms* = Gomes; *gra* = gracia; *grre* = Gutierre; *Ihu* = Ihesu; *lops* = Lopes; *luns* = lunes; *maçanars* = Mançanares;

maçanars = Mançanares; *madt* = Madrit; *marts* = martes; *mia* = María; *min* = Martín; *motes* = montes; *mrs* = maravedís; *mudo* = mundo; *nras* = nuestras; *nro* = nuestro; *nobre* = nonbre; *pmo* = primero; *qier* = quier; *senia* = sentencia; *senors* = sennores; *sta* = santa; *tpo* = tiempo; *treyta* = treynta; *trra* = tierra; *vros* = vuestros; *xpo* = Christo; *yglia* = yglesia.

Selección de abreviaturas por suspensión⁴: *adelant* = adelante; *Alfon* = Alfonso; *alld* = alcalde; *almirant* = almirante; *ant* = ante; *bue* = buen; *co* = con; *cort* = corte; *fuent* = fuente; *ite* = item; *Jua* = Juan; *juraro* = juraron; *jurediçio* = jurediçión; *no* = non; *pendient* = pendiente; *podía* = podían; *prende* = prenden; *q* = que; *rraso* = rrasón; *sería* = serían; *so* = son; *sobr* = sobre.

Además, hay que referir que tampoco son infrecuentes las abreviaturas conformadas materialmente por “letras sobrepuestas”, en la que una o más grafías están colocadas encima de otra u otras letras:

Selección de abreviaturas por letras sobrepuestas: *alg^asil* = alguasil; *algu^a* = alguna; *aqⁱ* = aquí; *ca^a* = carta; *defendimi^o* = defendimiento; *der^o* = derecho; *ec^a* = ecêtera; *esc^rptura* = escriptura; *esc^rvano* = escrivano; *finami^o* = finamiento; *fra^{co}* = Francisco; *g^arden* = guarden; *madami^o* = mandamiento; *nasçimi^o* = nasçimiento; *not^o* = notario; *ordenamio* = ordenamiento; *ot^o* = otro; *ot^osy* = otrosy; *pa^a* = para; *p^{al}* = Pascual; *p^egutado* = preguntado; *p^esentó* = presentó; *pesqⁱsa* = pesquisa; *p^ocurador* = procurador; *pu^{co}* = público; *qⁱta* = quinta; *qⁱtar* = quitar; *termi^o* = término; *t^os* = testigos; *tranqⁱlidad* = tranquilidad; *v^os* = vecinos.

6. OTROS ELEMENTOS.

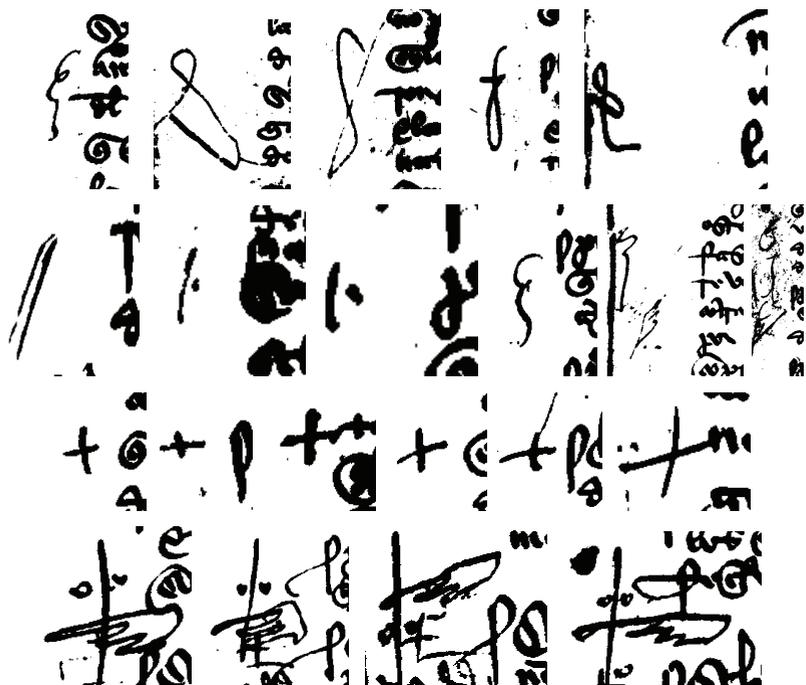
Respecto a los signos convencionales, cabe decir que los calderones se usan tanto al principio como al final de los párrafos. El primero es semejante a una s alta, mientras que el segundo nos recuerda al signo de la nota musical de clave de sol, que la mayoría de las veces se prolonga en un trazo horizontal y finiquita la línea:

ppz

...ma...
 ...
 ...

...
 ...

Las llamadas de atención del texto son bastante asiduas a lo largo de todo el manuscrito. Son muy variadas las formas que pueden adquirir, desde cruces latinas, manículas, aspas, festones, hasta otros rasgos caprichosos:



Es de significar que otro rasgo peculiar de los textos escritos con caracteres cortesanos, cual es la inclusión de rasgos horizontales superpuestos, a modo de signos abreviativos, sin valor gráfico, apenas se localiza a lo largo del manuscrito:

phistos phistos

Del mismo modo, tampoco son muy habituales los trazos manierísticos de final de renglón:

*... y de donde se toma el nombre de esta ciudad...
 ... y de donde se toma el nombre de esta ciudad...
 ... y de donde se toma el nombre de esta ciudad...
 ... y de donde se toma el nombre de esta ciudad...
 ... y de donde se toma el nombre de esta ciudad...
 ... y de donde se toma el nombre de esta ciudad...
 ... y de donde se toma el nombre de esta ciudad...
 ... y de donde se toma el nombre de esta ciudad...
 ... y de donde se toma el nombre de esta ciudad...
 ... y de donde se toma el nombre de esta ciudad...*

Finalmente, cabe comentar que a lo largo de todo el texto, es común el empleo de las contracciones que actualmente están en desuso, por ejemplo: *antel, del, della, dello, desta, destos, enlla, enste, quel...*

NOTAS

- ¹ A partir del folio 50° existe un desfase de una unidad entre ambas numeraciones, por ejemplo: 169=CLXX.
- ² Estos documentos se recogen en dos ocasiones, tanto en el folio 146r-146v como en los folios 151v-152r.
- ³ En este caso, se localiza en el folio 28r.
- ⁴ Puede comprobarse que, en un elevado número, la letra que se elide es la nasal o bien la “e” final.